



Asamblea General

Sexagésimo segundo período de sesiones

99^a sesión plenaria

Miércoles 4 de junio de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

Documentos Oficiales

Presidente: Sr. Kerim (ex República Yugoslava de Macedonia)

Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Tema 4 del programa

Elección del Presidente de la Asamblea General

Elección del Presidente de la Asamblea General en el sexagésimo tercer período de sesiones

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 30 del reglamento de la Asamblea General, invito ahora a los miembros de la Asamblea General a que procedan a la elección del Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones.

Quisiera recordar que, de conformidad con el párrafo 1 del anexo de la resolución 33/138 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1978, el Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones debe proceder de uno de los Estados de América Latina y el Caribe.

Al respecto, el Presidente del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe durante el mes de marzo de 2008 me informó de que el Grupo apoyaba la candidatura del Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann, de la República de Nicaragua, para ocupar la Presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones.

Teniendo en cuenta las disposiciones del párrafo 16 del anexo V del reglamento, declaro que el Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann, de la República de Nicaragua, ha sido elegido por aclamación Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones.

Quisiera felicitar al Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann por su elección para ocupar la Presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones.

Este cargo de alto nivel ofrece tanto a la República de Nicaragua —Miembro fundador de las Naciones Unidas— como al Grupo de Estados de América Latina y el Caribe una oportunidad importante de consolidar la función de la Asamblea General y promover los tres pilares de las Naciones Unidas, a saber, el desarrollo, la paz y la seguridad y los derechos humanos.

Tras haber sido Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua durante más de 10 años, en el próximo período de sesiones el Excmo. Sr. d'Escoto Brockmann podrá servirse de su vasta experiencia política y diplomática, adquirida tanto a nivel nacional como internacional. A lo largo de su vida ha trabajado denodadamente para ayudar a quienes viven sumidos en la pobreza a superar la injusticia social y ha prestado su ayuda después de varias catástrofes naturales. Por ese trabajo ha recibido numerosos galardones nacionales e internacionales. Estoy seguro

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



de que su experiencia de primera mano y su perspicacia serán muy útiles cuando dirija los trabajos de la Asamblea al ocuparse de los grandes desafíos de nuestros días y, en particular, cuando impulse el programa de desarrollo de las Naciones Unidas.

Asimismo, estoy seguro de que, como un especialista en comunicación, podrá tender puentes de confianza cuando sea preciso y la mano con espíritu de compromiso para lograr resultados en relación con las numerosas cuestiones importantes que examinará la Asamblea.

Confío en que, con una experiencia y unas aptitudes semejantes, el Excmo. Sr. d'Escoto Brockmann podrá cumplir plenamente con sus deberes y responsabilidades respecto de la Asamblea y seguir esforzándose por potenciar un clima de confianza mutua y de flexibilidad entre los Estados Miembros.

Nos enfrentamos a un verdadero desafío en nuestros esfuerzos por lograr que las Naciones Unidas sean más pertinentes y fortalezcan su autoridad. Las cuestiones prioritarias de nuestros tiempos requieren unas Naciones Unidas que sean capaces de estar a la altura de los retos de la crisis alimentaria, el cambio climático, el terrorismo mundial y las violaciones flagrantes de los derechos humanos. Por ello, el programa más amplio de reforma de las Naciones Unidas —que consiste, entre otras cosas, en dar prioridad a nuestros mandatos, mejorar la gestión y aumentar la coherencia y la rendición de cuentas— sigue siendo fundamental para la credibilidad de la Organización.

La experiencia demuestra que, cuando los Estados Miembros se comprometen considerablemente con las cuestiones prioritarias, la Asamblea se fortalece y se hace más eficaz, y nos resulta más fácil satisfacer las grandes expectativas de la opinión pública mundial respecto del verdadero parlamento de las naciones.

La continuidad de los trabajos de la Asamblea General también es una parte esencial del proceso encaminado a impulsar la pertinencia, la credibilidad y el prestigio de nuestras resoluciones, decisiones y deliberaciones. Por consiguiente, aliento al Sr. d'Escoto Brockmann a recurrir a la experiencia y el apoyo de los Vicepresidentes de la Asamblea General y de los diversos copresidentes y facilitadores.

Las diversas iniciativas y consultas en curso exigirán suma atención de su parte cuando asuma el

cargo. A principios del sexagésimo tercer período de sesiones se celebrarán dos reuniones de alto nivel muy importantes, a saber, una sobre las necesidades de desarrollo de África y los objetivos de desarrollo del Milenio y otra sobre los preparativos en curso para la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en Doha a finales de año.

Confío en que, durante el período de transición, los Estados Miembros brindarán su apoyo al Excmo. Sr. d'Escoto Brockmann y trabajarán constructivamente mientras él celebra consultas encaminadas a establecer el próximo programa de trabajo y las prioridades del próximo período de sesiones. Mi Oficina, y yo personalmente, también estamos dispuestos a velar por que no haya contratiempos en la transición y por que el sexagésimo tercer período de sesiones empiece bien.

(continúa en español)

Por experiencia, sé que contar con el apoyo de todos los miembros de la Asamblea General es realmente un privilegio, pero esto también entraña la gran responsabilidad de balancear intereses opuestos y forjar el consenso. Sobre todo, entraña la responsabilidad de ayudar a los Estados Miembros a ser la fuerza motriz de los trabajos de la Asamblea. Sr. d'Escoto Brockmann: Quisiera desearle éxito y suerte mientras prosigue la labor de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones.

Es un gran placer para mí invitar al Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann a hacer uso de la palabra.

Sr. d'Escoto Brockmann (Nicaragua): Para mí resulta conmovedor sentir el afecto y la confianza que me han manifestado en esta elección a la Presidencia de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones. Agradezco a todos los Estados Miembros, en particular a mi Nicaragua y a mi patria grande —los países de América Latina y el Caribe— su generoso endoso por aclamación. Debemos mantener esa unidad para poder ayudar a encarrilar a nuestra Organización firmemente hacia las exigencias del tercer milenio.

Las Naciones Unidas aún tienen mucho que seguir contribuyendo a este mundo, pero, para poder hacerlo con eficacia, tienen que ser precisamente eso: naciones unidas, no naciones dispersas y menos naciones sometidas. La unidad basada en el principio de la igualdad soberana de todos sus Miembros es la mayor exigencia del momento para nuestra

Organización: unidad en la lucha por la democratización de las Naciones Unidas; unidad en el empeño por preservar al mundo y a todas las expresiones de vida que lo habitan, por el bien de las generaciones presentes y futuras, del flagelo de la guerra entre los Estados Miembros y de agresiones como las que se están dando contra el Iraq y el Afganistán; unidad en la lucha para erradicar el hambre y la pobreza; unidad también en la lucha por preservar la imprescindible biodiversidad y la diversidad cultural.

Necesitamos, queridas hermanas y hermanos todos, una unidad a toda prueba para construir solidaridad. No debemos olvidar aquellas frases paradigmáticas del Acta Constitutiva de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO):

“[Una] paz fundada exclusivamente en acuerdos políticos y económicos entre gobiernos no podría obtener el apoyo unánime, sincero y perdurable de los pueblos y, por consiguiente, esa paz debe basarse en la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.”

Sin esta paz, nacida de la solidaridad, el mundo no se salvará y se seguirá hundiendo en el pantano del egoísmo, el individualismo y la indiferencia para con la suerte de más de la mitad de todos los hombres, mujeres y niños de la Tierra, que viven, o mejor dicho, sobreviven sumidos en el hambre y la pobreza. Hambre y pobreza, por lo demás, inexcusables, cuando al mismo tiempo otros gastan cuantiosas sumas en lujos y cosas superfluas y miles de billones en guerras. Necesitamos mucha unidad para poder liberarnos, todos juntos, de tanta insensatez.

La unidad que el mundo exige de nosotros es una unidad nacida del amor y del deseo de convertirnos todos en instrumentos de paz, justicia y solidaridad. Creo firmemente que esto es esencial para garantizar que alcancemos nuestras metas comunes mientras mantenemos respeto para nuestros más importantes y diversos intereses nacionales. Por lo tanto, el odio, el rencor o el revanchismo no podrán nunca admitirse en nuestra lucha, ya que, por el contrario, es precisamente contra eso que luchamos con toda firmeza y amor inclaudicables. Ghandi debe ser nuestro paradigma en la lucha por un mundo mejor.

Las Naciones Unidas siguen siendo la organización más importante para la lucha por la

supervivencia de la especie humana, e incluso de cualquier expresión de la vida aquí en la Tierra. Pero las Naciones Unidas somos todos y debemos seguir siendo todos, comprometidos individual y colectivamente con el respeto a los principios y normas de conducta establecidos en la Carta. No tiene ningún sentido suscribir la Carta y proceder a actuar como si no nos obligara, como si obligara a otros, pero no a nosotros. Además de un grave error, eso sería actuar contra los nobles propósitos de las Naciones Unidas y las esperanzas de la humanidad.

Nosotros, es decir, el egoísmo con que muchas veces actuamos, es la causa de los problemas más acuciantes en el mundo de hoy. La naturaleza antropogénica de fenómenos naturales, como incluso el cambio climático, es algo que hoy ya nadie discute. También es indiscutible que la conducta de algunos de sus Miembros ha provocado una gran pérdida de credibilidad en las Naciones Unidas como organización capaz de lograr poner fin a las guerras y erradicar la pobreza extrema de la Tierra.

Ya no debemos seguir en una actitud de negación. Debemos comenzar, con toda la seriedad y responsabilidad del caso, a llamar las cosas por su nombre y a tratar los problemas con total y absoluta franqueza.

No obstante la franqueza y la firmeza a que estamos apelando, y que necesitaremos para la efectividad de nuestra lucha, no deberán confundirse con una invitación a arremeterla contra Estado alguno como para devolverle la bofetada, y como si no fuéramos todos, sin excepción, en mayor o menor grado, corresponsables de la lamentable situación de nuestro mundo.

A todos nos incumbe unidos enrumbar a nuestra Organización y a nuestro mundo hacia el camino de la paz y de la solidaridad. El año 2009 ha sido oficialmente designado por las Naciones Unidas como el Año Internacional de la Reconciliación. Acatemos ese llamado a plenitud. La reconciliación no nos obliga a olvidar el pasado, ya que eso puede ser imposible. A lo que sí nos obliga la reconciliación es a no permitir que recuerdos de atropellos en el pasado se conviertan en obstáculos para el logro de nuestra unidad de aquí en adelante. Debemos pues estar atentos a no desgastarnos mutuamente en estériles recriminaciones.

Yo creo firmemente en el potencial vivificante del amor, y en que ese mundo mejor alternativo, que todas

y todos anhelamos, es posible. Por eso estoy aquí y por eso acepto asumir la gran responsabilidad para la que la Asamblea me acaba de elegir.

Quiero agradecer profundamente la cordialidad del Presidente Kerim para conmigo y la forma franca y fraterna con que ha compartido conmigo su experiencia. Su cooperación en el período de transición será de suma importancia para mí, mi gabinete y nuestra gestión en el sexagésimo tercer período de sesiones de Asamblea General. Aplaudó la forma en que el Presidente Kerim ha respondido al clamor generalizado en nuestra Organización a favor de la revitalización de la Asamblea General, a fin de permitir la construcción y la promoción de un multilateralismo más dinámico y eficiente y, a la vez, recuperar el equilibrio deseado entre los principales órganos de nuestro sistema.

Sr. Presidente: Puede usted estar seguro de que durante la Presidencia del sexagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General seguiremos su ejemplo, dando todo nuestro apoyo a las tareas del Grupo de Trabajo constituido sobre el tema de la revitalización de la Asamblea General, y buscaremos fortalecer su rol, así como su eficacia y eficiencia, reafirmando el protagonismo que nuestra Carta le asigna.

Mi reconocimiento se dirige también a nuestro querido Secretario General, el Sr. Ban Ki-moon, con quien sé que mantendremos las mejores relaciones de cooperación y coordinación. Aplaudó la forma enérgica y oportuna en que nuestro Secretario General ha sabido enfrentar los problemas más acuciantes del momento. Me refiero particularmente a su liderazgo al enfrentar la crisis mundial provocada por el súbito encarecimiento de los alimentos y sus traumáticas consecuencias para miles de millones de personas alrededor del mundo.

Quiero felicitar anticipadamente a los Vicepresidentes que están por elegirse. A todas y a todos, mis más calurosas felicitaciones. Les aseguro que sus puestos no serán simplemente decorativos o protocolarios. Tenemos mucho trabajo por delante, y con los Vicepresidentes pretendo compartir mi responsabilidad. Me empeñaré en que formemos un equipo ejemplar que estimule mayores niveles de unidad en nuestra Organización.

Además de brindar una atención prioritaria a la lucha por la erradicación del hambre y de la pobreza en

el mundo y por la democratización de las Naciones Unidas, daremos una atención muy especial a temas como el cambio climático, la crisis energética, el terrorismo, los derechos humanos, el desarme y el control nuclear, los derechos de las mujeres y de la niñez, así como la preservación de la biodiversidad y de la diversidad cultural. Por supuesto que todos los otros importantísimos temas del programa recibirán también toda la atención que merecen.

Nuevamente, mi más caluroso agradecimiento a todas y todos ustedes. Los miembros pueden estar seguros de que no escatimaremos esfuerzos por que el sexagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General esté a la altura de las exigencias de este momento tan difícil, pero también esperanzador.

Los vientos de unidad están soplando más fuerte que nunca al sur del Río Bravo. Este 23 de mayo recién pasado, tan sólo hace 12 días, se suscribió en Brasilia el acta constitutiva de la Unión de Naciones Sudamericanas. Efectivamente, éste es un acontecimiento que nos alegra muchísimo y nos anima a seguir luchando con aún mayor ahínco por la unidad que no sólo necesitan mi América Latina y Caribe, sino también el mundo entero y nuestra Organización. Mientras más unidas sean las naciones, las Naciones Unidas podrán con mayor éxito lograr que las guerras, el hambre y la pobreza sean para siempre erradicadas de la Tierra.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, Excma. Sra. Asha-Rose Migiro.

La Vicesecretaria General (*habla en inglés*): Permítaseme felicitar cálidamente al Sr. Miguel d'Escoto Brockmann por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones. El Sr. d'Escoto Brockmann aporta al cargo decenios de experiencia, no sólo en el plano internacional, sino también en el ámbito humanitario. Su dilatada y variada carrera le será muy útil aquí, en las Naciones Unidas, donde el próximo período de sesiones de la Asamblea ya va cobrando impulso.

Se están realizando los preparativos para que el Secretario General y el Presidente de la Asamblea convoquen conjuntamente una reunión de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo del Milenio. El objetivo es tratar de acelerar los progresos hacia esos objetivos críticos a fin de mejorar las condiciones de vida de las personas más pobres del mundo. Ese es tan

sólo uno de los muchos hitos previstos para el próximo período de sesiones, pero, como siempre, se realizará además una extensa labor constante y minuciosa para atender las cuestiones muy diversas que figuran en el programa de las Naciones Unidas y para ayudar a la Organización a seguir el ritmo de los acontecimientos y las exigencias que vayan surgiendo.

El mundo cuenta cada vez más con las Naciones Unidas para resolver los problemas universales, y los trabajos de la Asamblea General son fundamentales para colmar esas expectativas tan altas. Si aunamos fuerzas bajo la batuta del Presidente, podremos encontrar respuestas eficaces que puedan cambiar la vida de millones de personas en todo el mundo.

En nombre del Secretario General, quiero asegurar al Sr. d'Escoto Brockmann que puede contar con todo nuestro apoyo cuando asuma el cargo y durante su mandato como Presidente. Esperamos con gran interés trabajar en estrecha colaboración con él para estar a la altura de los múltiples desafíos que afrontamos, fortaleciendo a las Naciones Unidas de manera que puedan prestar mejor servicio a los pueblos en cuyo nombre se aprobó nuestra Carta.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Vicesecretaria General por su declaración.

Tiene ahora la palabra el representante de Egipto, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Abdelaziz (Egipto) (*habla en inglés*): Es un gran placer para mí intervenir hoy en nombre del Grupo de Estados de África para felicitar al Presidente electo de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones, Sr. Miguel d'Escoto Brockmann, de la República de Nicaragua, en representación de los Estados de América Latina y el Caribe. El hecho de que hoy haya resultado elegido por aclamación refleja claramente la plena confianza que tenemos en su capacidad de dirigir nuestros trabajos y la convicción de que, con su vasta experiencia y excepcionales calificaciones, promoverá e impulsará nuestra extensa labor en la Asamblea General.

El sexagésimo tercer período de sesiones comenzará en septiembre de 2008, en momentos en que la comunidad internacional afronta muchos desafíos nuevos: el cambio climático, la seguridad alimentaria, la energía y el aumento de las fluctuaciones en los mercados financieros, además de

los desafíos acuciantes que entraña intensificar las actividades de desarrollo en África y conseguir los objetivos de desarrollo del Milenio para el año 2015. Se trata de algunos de los temas que se tratarán en los primeros debates de alto nivel y decisiones del sexagésimo tercer período de sesiones y que están en gran medida relacionados con los desafíos de desarrollo que afrontan muchos de los países en desarrollo. Esperamos que esas cuestiones se aborden en muchas de las conferencias previstas, en particular la Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo encargada de examinar la aplicación del Consenso de Monterrey y otras.

El Grupo de Estados de África tiene plena confianza en que el Presidente electo, Sr. d'Escoto Brockmann, posee la experiencia y las calificaciones multidimensionales necesarias para dirigir con éxito nuestros esfuerzos por, entre otras cosas, luchar contra la pobreza, las enfermedades, la delincuencia organizada, la trata de personas y el tráfico de estupefacientes, el terrorismo, la proliferación de armas de destrucción en masa y las armas pequeñas y armas ligeras, y desempeñará un papel importante en la prevención y la solución de conflictos, la consolidación de la paz, el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular de las mujeres y los niños, y la promoción del diálogo entre civilizaciones, así como en la reforma de las Naciones Unidas y la revitalización de la Asamblea.

El Grupo de Estados de África tiene plena confianza en que el Presidente electo, Sr. d'Escoto Brockmann, continuará trabajando a partir de los progresos y los éxitos logrados gracias al dinamismo del Presidente Srgjan Kerim con miras a reforzar la capacidad de la Asamblea de responder de manera eficiente y urgente a las necesidades de todos los pueblos del mundo y guiar a la Asamblea General para que asuma sus responsabilidades fundamentales como principal órgano deliberativo, representativo y de elaboración de políticas de las Naciones Unidas, así como su función en el proceso de establecer normas, codificar el derecho internacional y velar por su pleno respeto. El Grupo de Estados de África brindará todo su apoyo al Presidente electo para hacer realidad todas sus aspiraciones y las aspiraciones de todos los Estados Miembros de la Organización.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Kazajstán, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Asia.

Sra. Aitimova (Kazajstán) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Asia, tengo el honor de transmitir al Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann, de la República de Nicaragua, nuestras cálidas felicitaciones y mejores deseos con motivo de su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones. Sin lugar a dudas, la admirable experiencia y los amplios logros profesionales del Sr. d'Escoto Brockmann en el ámbito de la diplomacia y la política internacionales tendrán un gran valor al dirigir a los Estados Miembros en la labor relativa a las cuestiones importantes y complejas de que se ocupan, y al mantener nuestro impulso de forma que podamos alcanzar el objetivo principal de este órgano, a saber, la paz, la seguridad y la prosperidad a largo plazo. Quisiera garantizar al Presidente electo que, en el desempeño de sus funciones como Presidente de la Asamblea durante su sexagésimo tercer período de sesiones, podrá contar con el apoyo decidido de los Estados miembros del Grupo de Estados de Asia, y le deseamos que tenga éxito en su nueva misión.

Asimismo, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro más profundo agradecimiento al Sr. Srgjan Kerim por sus incansables esfuerzos y el compromiso demostrado durante el sexagésimo segundo período de sesiones. Su notable capacidad, su liderazgo y su dedicación han sido fundamentales para lograr un resultado satisfactorio del período de sesiones en esta época tan crucial que atraviesa la Asamblea.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Armenia, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sra. Toutkhalian (Armenia) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, quisiera transmitir nuestras sinceras felicitaciones al Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann, de la República de Nicaragua, por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones. El Sr. d'Escoto Brockmann ocupó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua durante más de un decenio, y aportará su amplia experiencia política a la dirección de la Asamblea General. Tendrá que gestionar una serie de importantes reformas en curso que son vitales para el futuro de la Organización y de la comunidad internacional. Confiamos en que retomará la notable

labor del Sr. Kerim, quien inició una serie de importantes proyectos y debates.

La brillante educación del Sr. d'Escoto Brockmann y su profundo conocimiento de las cuestiones mundiales se ven realzados por la profundidad espiritual, la tolerancia y la compasión, grandes carencias del mundo actual. En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, quisiera asegurar al Sr. d'Escoto Brockmann que el Grupo está dispuesto a apoyar sus iniciativas y a prestarle asistencia en todas sus empresas de cara al futuro fortalecimiento de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de las Bahamas, que intervendrá en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sra. Bethel (Bahamas) (*habla en inglés*): Hablo en nombre de los Estados miembros del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, Estados de la región de la cual procede el Presidente electo del sexagésimo tercer período de sesiones. Hace aproximadamente dos meses y medio, el 14 de marzo de 2008, nuestro Grupo apoyó de manera unánime la candidatura del Padre Miguel d'Escoto Brockmann para presidir la Asamblea durante el próximo período de sesiones, que empieza en septiembre. Lo felicitamos, así como a nuestro país hermano, Nicaragua, por haber sido elegido hoy por aclamación.

La formación académica del Padre Miguel d'Escoto en el ámbito del periodismo ha sido el telón de fondo de las diversas actividades e iniciativas en que ha participado en el transcurso de los años, incluidos su trabajo en las comunidades más pobres de Santiago (Chile) en el decenio de 1960, la creación de la editorial Orbis Books en el decenio de 1970 y su cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua de 1979 a 1990. Las Naciones Unidas no le son ajenas, como tampoco lo son otras organizaciones y foros internacionales y regionales.

El amplio alcance de los viajes del Padre Miguel es igualmente de importante y admirable. Además de sus viajes en América Latina y el Caribe, ha viajado a la gran mayoría de los países de África y de Europa, así como a numerosos países de Asia. El hecho de conocer de primera mano y entender a todos los Estados Miembros, sus electores, gracias a sus viajes, le resultará útil en su papel como Presidente de la Asamblea General.

Las cuestiones que debemos abordar en el próximo período de sesiones son múltiples y complejas: el cambio climático, el desarrollo, la pobreza y la energía, entre otras. No obstante, confiamos en que el Padre d'Escoto nos guiará adecuadamente en esa empresa.

No sorprende que el Padre Miguel haya recibido múltiples premios y condecoraciones que constatan su dedicación, su arduo trabajo y sus numerosas contribuciones en pro de la humanidad. Los Estados miembros de nuestro Grupo aplauden sus numerosos logros. Una vez más, transmitimos nuestras más sinceras felicitaciones a un hijo de la región por su elección para ocupar el cargo de Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones y le garantizamos nuestro pleno apoyo y cooperación.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de España, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): En mi calidad de Presidente del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, quisiera felicitar al Excmo. Sr. Miguel d'Escoto Brockmann, de la República de Nicaragua, por su elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones. La elección del Sr. d'Escoto constituye un reconocimiento de la importante contribución que Nicaragua ha hecho a las Naciones Unidas en el curso de los años y desde su fundación.

El Sr. d'Escoto asumirá la Presidencia de la Asamblea en un momento en que las Naciones Unidas enfrentan numerosos retos. Estamos convencidos de que la Asamblea General se beneficiará de la experiencia del Sr. d'Escoto como político y diplomático en la consecución del consenso de los Estados Miembros en materias que nos preocupan a todos. Deseo asegurar al Sr. d'Escoto que podrá contar con el pleno apoyo del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados en el desempeño de sus funciones con ese objetivo.

A título personal, y en tanto que Representante Permanente de España —y, podría añadir, como viejo amigo—, permítaseme expresar que es para mí una satisfacción comprobar que un representante tan distinguido de Nicaragua y del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe asume un cargo de tal

relevancia como es la Presidencia de la Asamblea General.

Sr. Presidente: Deseo aprovechar esta ocasión para elogiar el liderazgo que ha ejercido como Presidente de la Asamblea General en el actual período de sesiones. Su empeño personal ha sido fundamental para la consecución de los logros significativos que han marcado ya el sexagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, especialmente en lo que se refiere a la continuación del proceso de reforma de las Naciones Unidas y a la atención prestada a una multitud de nuevos y difíciles asuntos que hoy enfrenta la comunidad internacional.

Deseamos trabajar con usted durante los más de tres meses que todavía le quedan en el ejercicio de sus funciones, con el ánimo de ayudarle a llevar a cabo las actividades aún pendientes del programa de trabajo de la Asamblea General y para asegurar una transición sin contratiempos hasta la incorporación de la nueva Presidencia, el próximo mes de septiembre, bajo el liderazgo del Presidente electo, Sr. d'Escoto.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Cuba, quien intervendrá en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Sr. Malmierca Díaz (Cuba): Sr. Presidente: Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados para felicitar calurosamente al Excmo. Sr. Miguel d'Escoto por su merecida elección como Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones. Para el Movimiento de los Países No Alineados resulta particularmente gratificante la elección de un digno representante de un país hermano como la República de Nicaragua, miembro prestigioso y activo de nuestro Movimiento. Estamos totalmente seguros de que el Sr. d'Escoto cumplirá brillantemente con la compleja responsabilidad que hoy le hemos encomendado. Su brillante intervención de esta mañana es una muestra fehaciente de su visión, cuyos valores compartimos, y su firme empeño en avanzar hacia el logro de las nobles metas y propósitos de nuestra Organización.

Aprovecho la ocasión para reconocer igualmente al Excmo. Sr. Srgjan Kerim por la excelente labor que está llevando a cabo como Presidente del actual período de sesiones.

Son muchos y complejos los retos que tendrá ante sí el próximo Presidente de la Asamblea y las Mesas de las Comisiones Principales. Resulta hoy más urgente que nunca continuar avanzando hacia el objetivo de revitalizar y fortalecer la Asamblea General. El Movimiento de Países No Alineados considera que la revitalización de la labor de la Asamblea es un componente decisivo de la reforma general de las Naciones Unidas. Los Estados miembros del Movimiento están listos para trabajar con el nuevo Presidente de la Asamblea con el objetivo de continuar fortaleciendo el papel de la Asamblea como principal órgano deliberativo, normativo y representativo de las Naciones Unidas.

Quisiera concluir, reiterando, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, nuestras más cálidas felicitaciones al Sr. Miguel d'Escoto Brockmann y desearle muchos éxitos en su labor. Puede estar seguro de que siempre podrá contar con la plena cooperación y apoyo del Movimiento de los Países No Alineados.

El Presidente (*habla en inglés*): Hemos concluido así nuestro examen del tema 4 del programa.

Sorteo para la disposición de los asientos durante el sexagésimo tercer período ordinario de sesiones

El Presidente (*habla en inglés*): Como se anuncia en el *Diario*, procederemos ahora a hacer el sorteo para determinar qué Estado Miembro ocupará el primer asiento del Salón de la Asamblea General durante el

sexagésimo tercer período de sesiones. De conformidad con la práctica establecida, el Secretario General extraerá el nombre de un Estado Miembro de una urna que contiene los nombres de los Estados Miembros de la Asamblea General. La delegación que resulte elegida ocupará el primer asiento del Salón de la Asamblea General, y los demás países seguirán por orden alfabético en inglés. En las Comisiones Principales se seguirá el mismo orden.

En ausencia del Secretario General, invito ahora a la Vicesecretaria General a que proceda a efectuar el sorteo.

Efectuado el sorteo por la Vicesecretaria General, Barbados resultó elegido para ocupar el primer asiento del Salón de la Asamblea General durante el sexagésimo tercer período de sesiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar a los miembros de que, inmediatamente después de que se levante esta sesión, en este Salón se celebrarán sesiones consecutivas de la Primera Comisión, la Comisión Política Especial y de Descolonización (Cuarta Comisión) y las Comisiones Segunda, Tercera, Quinta y Sexta para elegir a los miembros de sus respectivas Mesas.

Posteriormente, la Asamblea General celebrará su 100ª sesión plenaria para elegir a los 21 Vicepresidentes de la Asamblea General en su sexagésimo tercer período de sesiones.

Se levanta la sesión a las 10.20 horas.